vinetur

Languedoc-Rosellón corrige al alza su cosecha de vino hasta 11,07 millones de hectolitros

La nueva estimación sitúa el volumen un 25% por encima de la campaña anterior

martes 10 de noviembre de 2026



La Dirección Regional de Alimentación, Agricultura y Bosques de Occitania elevó este martes, 10 de noviembre, su previsión para la cosecha vitícola de 2026 en la cuenca de Languedoc-Rosellón hasta 11,07 millones de hectolitros, un 25% más que en 2025. La revisión mejora la estimación del mes anterior y sitúa a esta zona como uno de los principales apoyos de la corrección al alza registrada en Francia.

La administración regional vincula ese ajuste a la evolución del tiempo a lo largo de la campaña. Tras un invierno y un inicio de primavera que permitieron recargar la reserva de agua de los suelos, y sin heladas de entidad, la brotación de la vid se desarrolló en buenas condiciones. Después, a finales de mayo, llegó un episodio de calor muy temprano, con temperaturas por encima de 35 grados en algunos viñedos. Entre finales de junio y principios de septiembre se sucedieron cuatro episodios de canícula y la sequía fue aumentando semana a semana.

Según la DRAAF, las lluvias de la segunda quincena de agosto limitaron parte de los daños causados por la falta de agua y por el calor, lo que ha llevado a revisar al alza los rendimientos esperados. Aun así, el organismo advierte de que la situación no ha sido uniforme en toda la región. El riego, las tormentas localizadas y la reserva hídrica de cada suelo pueden dar resultados muy distintos entre viñedos, de modo que la cifra regional no refleja por sí sola todas las realidades de la campaña.

En el conjunto de Occitania, la cosecha aumentaría un 18% respecto a la de 2025, pese a una reducción de la superficie en producción de más de 6.000 hectáreas, lo que equivale a un 2,8%. La administración francesa calcula que el volumen regional quedaría un 1,5% por encima de la media de los últimos cinco años y con un rendimiento próximo al de la campaña de 2022. Para el Suroeste situado dentro de Occitania, la previsión también se ha corregido y queda en 1,93 millones de hectolitros, un 11,6% más que en 2025.

El reparto por departamentos muestra el peso de Hérault, con 4,71 millones de hectolitros previstos. Aude alcanza 3,29 millones, Gard 2,63 millones y Pirineos Orientales 0,43 millones. Un hectolitro equivale a 100 litros.

La revisión en Languedoc-Rosellón tiene un efecto directo en la lectura de la campaña francesa. Reuters informó este lunes, 9 de noviembre, de que el Ministerio de Agricultura elevó su previsión nacional de producción de vino para 2026 hasta 36,7 millones de hectolitros, frente a los 34,9 millones calculados en octubre. Con esa corrección, Francia quedaría por encima de la cosecha de 2025, que fue la más baja de este siglo, aunque seguiría un 10% por debajo de la media de 2021 a 2025.

La agencia añade que el ministerio atribuye la mejora de la previsión nacional, sobre todo, a unos rendimientos mejores de lo previsto en Languedoc-Rosellón y Charentes, dos zonas que suman alrededor de la mitad de la producción francesa, además de avances en Champaña y el sureste. Al mismo tiempo, el propio ministerio mantiene que la campaña de 2026 sigue entre las más cortas de la serie reciente por la reducción del viñedo asociada al plan de arranque y por el efecto del calor y la sequía durante el verano, más acusado en las regiones del norte.

Ese desequilibrio entre zonas aparece también en el resto del mapa francés. Reuters recoge que la producción de Champaña se reduciría un 38% frente a 2025 tras las heladas, el granizo, la sequía y las olas de calor del verano. En Borgoña-Beaujolais bajaría un 22% y en el Loira un 7%. Burdeos, por su parte, subiría un 10% interanual, aunque todavía quedaría un 11% por debajo de su media de cinco años, en parte por el arranque de viñas.

Para el sector de bebidas, la mejora de la previsión en Languedoc-Rosellón puede alterar las expectativas de oferta en una de las mayores zonas productoras de Europa. Eso puede influir en las compras de vino a granel, en la gestión de existencias y en la planificación comercial de bodegas, distribuidores y elaboradores. El alcance real de ese movimiento dependerá de los volúmenes que se confirmen al cierre de la campaña y de la calidad final de la uva en cada zona.